

**CAMPAÑA CRISTIANA**  
**CONTRA LA CORRUPCION Y EL DESEMPLEO**

**LOS FALSOS APÓSTOLES  
E HIPÓCRITAS PROFETAS  
DESHONRAN Y OFENDEN  
A NUESTRO DIOS PADRE**

¿Cómo os atrevéis a decir que amáis a Jesucristo  
quienes aborrecéis a su Santísima Madre?

Alfredo Medrano

Nuestro Señor Jesucristo dijo:  
Si vosotros permaneciereis en mi palabra,  
seréis verdaderamente mis discípulos;  
y conoceréis la verdad,  
y la verdad os hará libres.  
(Juan 8, 31-32)

Y entrando el ángel Gabriel  
en donde la virgen María estaba, dijo:  
¡Salve, muy favorecida!  
El Señor es contigo;  
bendita tú entre las mujeres.  
(Lucas 1, 28)

Todo esto sucedió para que se cumpliese  
el oráculo del Señor por medio del profeta:  
Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo,  
y le pondrán por nombre Emmanuel,  
que traducido significa «Dios con nosotros»  
(Mateo 1, 22-23)

Los desmadrados herejes protestantes,  
al aborrecer y deshonorar a la Santísima Madre de Jesucristo  
y de todos los fieles hermanos y hermanas  
del Hijo de nuestro Dios Padre Todopoderoso,  
violan los Sagrados Mandamientos de Dios.

La verdad es que los endiablados protestantes  
prefieren irse al infierno con Satanás,  
con tal de deshonorar a la Santísima Madre de El Salvador.

## **LOS FALSOS APÓSTOLES E HIPÓCRITAS PROFETAS DESHONRAN Y OFENDEN A NUESTRO DIOS PADRE**

Hermanos y hermanas de El Salvador:

Desde el día en que nuestro Señor Jesucristo nació en Belén, desde ese bendito día los falsos apóstoles y falsos profetas aborrecen y deshonran a la Santísima Madre de Emmanuel.

En sus satánicos templos, los falsos apóstoles y falsos profetas aborrecen y deshonran a la Santísima Madre de Dios con nosotros, porque Satanás los hace aborrecer y deshonrar a nuestro Dios Padre, con endemoniada astucia, haciéndolos incumplir el Sagrado Mandamiento de honrar a Padre y Madre.

¿Qué debemos hacer los fieles hijos e hijas de Dios para que los desmadrados hermanos y hermanas protestantes no sigan aborreciendo y deshonrando a la Santísima Madre de Dios con nosotros?

Además de reprenderlos, los fieles hermanos y hermanas de Jesucristo debemos seguir orando y ayunando, hasta lograr la sana evangelización y el sincero arrepentimiento de los desmadrados hermanos y hermanas protestantes que en todos los pueblos y naciones han caído en el satanismo de aborrecer y deshonrar a nuestra Santísima Madre.

Los falsos apóstoles y falsos profetas están poseídos por Satanás y sus legiones de demonios. Los falsos apóstoles y falsos profetas dicen que son injustamente acusados de satánicos, y se

justifican hipócritamente, diciendo que ellos no invocan a Satanás en sus cultos, sino que alaban a nuestro Dios Padre.

Los falsos apóstoles y falsos profetas son amantes del dinero, y se justifican igual que los hombres mujeriegos, quienes a un montón de mujeres a cada rato les dicen que las aman, pero realmente no aman a ninguna mujer, sino que a todas las dejan preñadas y con hijos e hijas, a quienes engañan y abandonan por otra mujer que seducen y satisface sus bajos instintos pasionales. Así son los falsos apóstoles y falsos profetas, se van con quienes les dan más dinero.

Nuestro Señor Jesucristo, perfecto conocedor de la verdad, no acepta ninguna falacia, ni siquiera las que los creyentes manifiestan con aparente buena voluntad. Cuando Pedro trataba de convencerlo para que no hiciera lo que nuestro Dios Padre le había encomendado, nuestro Señor Jesucristo lo reprendió diciendo: “*¡Quitate de mi vista, Satanás!, Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.*” (Mr 8, 33).

Quienes alaban a Dios y no hacen la voluntad de Dios, son hipócritas. Quienes dicen que aman a Dios y no aman a la Santísima Madre de Jesucristo, todos esos hipócritas, son Satanás.

Es Satanás, el padre de los protestantes, el enemigo de Dios, quien divide el Cuerpo de Cristo, creando más sectas dirigidas por predicadores amantes del dinero que les proporciona Satanás.

Dios está con nosotros y la Palabra de nuestro Dios Padre nos dice: «*Yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contra-decir todos los que se opondan.*» (Lc 21, 15).

Gracias a Dios, para honra y gloria de El Salvador y de todo el mundo, en nuestra Santa Iglesia Católica, el templo de Santa Rosa de Lima, donde desde niños y niñas nos bautizaron para ser fieles hijos e hijas de nuestro Dios Padre y fieles hermanos

y hermanas del Hijo de Dios, se ha convertido en santuario de conversión cristiana.

En Santa Rosa de Lima, así como en todo el mundo, los fieles hermanos y hermanas de Jesuristo, en espíritu y en verdad, debemos cumplir los Sagrados Mandamientos de la Ley de Dios (Ex 20, 1-17).

En nuestro sagrado templo, por ser justo y necesario, por ser nuestro deber y salvación, quienes de corazón somos hermanos y hermanas de Jesucristo, debemos cumplir, y hacer cumplir, el Sagrado Mandamiento de nuestro Dios Padre Todopoderoso, que nos ordena: «*Honrar a Padre y Madre.*» (Mt 19, 18).

Satanás, el padre de la mentira, en todo el mundo ha desmadrado espiritualmente a millones de hermanos y hermanas cristianas, los ha convertido en endiablados protestantes, haciéndolos aborrecer y deshonorar a la Santísima Madre de El Salvador del Mundo, nuestro adorado Señor Jesucristo.

Todos los desmadrados hermanos y hermanas protestantes, en su satánico afán de injuriar y des-honrar a la Santísima Virgen María, durante siglos han utilizado sus endemoniadas lenguas para propagar mentiras del Diablo.

A los hipócritas protestantes, que os dedicáis a proclamar mentiras para calumniar y deshonorar a la Santísima Madre de Dios con nosotros, nuestro Señor Jesucristo ya os dijo: «*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer.*» (Jn 8, 44).

A los herejes protestantes que incumplís los Sagrados Mandamientos de nuestro Dios Padre, nuestro Señor Jesucristo os dice: «*El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.*» (Jn 8, 47). Los creyentes que aborrecéis y deshonoráis a la Santísima Virgen María, debéis renunciar a vuestra satánica doctrina protestante, reconociendo que sólo «*la verdad os hará libres.*» (Jn 8, 32).

Los fieles hermanos y hermanas de El Salvador os enseñaremos la verdad de Jesucristo: la Virgen María es Madre de «*Dios sobre todas las cosas.*» (Ro 9, 5).

Los fieles hermanos y hermanas de El Salvador, por siempre continuaremos proclamando y alabando la verdad de nuestro glorioso Dios Padre: «*La Virgen María es Madre de Emmanuel, Madre de Dios con nosotros.*» (Mt 1, 23).

Los falsos apóstoles y falsos profetas, los hijos e hijas de Satanás, proclaman que la Virgen María no es Madre de Dios, niegan la verdad de Dios, a sabiendas que la Santa Biblia dice: «*La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa «Dios con nosotros.»*» (Mt 1, 23).

La verdad de nuestro Dios Padre, en este mundo y en el cielo, íntegramente sólo la reconocemos y la aclamamos los fieles hijos e hijas de Dios: «*Jesucristo es Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*» (Is 9, 6).

La indiscutible verdad de Dios procede de Dios. Nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, Dios con nosotros, dijo: «*Yo y el Padre uno somos.*» (Jn 10, 30).

La verdad de nuestro Dios Padre es absolutamente innegable. Para que los necios protestantes no sigáis negando la verdad, la Palabra de Dios dice: «*Cristo es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amen.*» (Ro 9, 5).

La Santísima Madre de Dios, es Madre de todos los fieles y amados discípulos del Hijo de Dios. Cuando Jesús estaba agonizando en la cruz, «*dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre.*» (Jn 19, 26).

Los falsos apóstoles y falsos profetas, los convertidos en fieles hijos e hijas de Satanás, se han desmadrado espiritualmente, al no reconocer y detestar a la Virgen María, a la Madre espiri-

tual de todos los creyentes cristianos. Todo fiel hermano y hermana de Jesucristo, obligadamente debe reconocer y albergar en su corazón a la Virgen María, a la Santísima Madre de Dios con nosotros.

La Palabra de Dios, en la Santa Biblia, dice: «Dios es amor». Entonces, ¿por qué los falsos apóstoles y falsos profetas utilizáis vuestras satánicas lenguas y vuestros endemoniados templos protestantes para aborrecer y calumniar a la Santísima Madre de Dios? ¿Cómo podéis decir que amáis a los hermanos y hermanas de Cristo quienes aborrecéis a su Santísima Madre? ¿Por qué los protestantes proclamáis las mentiras del Diablo que injurian y deshonran a nuestra Santísima Madre? ¿Por qué los protestantes os habéis sometido a las diabólicas mentiras de Satanás? ¿Por qué no le decís a todo el mundo cuáles son vuestros satánicos propósitos?

En los endiablados templos y hogares de los falsos apóstoles y falsos profetas, han demostrado tener el satánico propósito de convertir a los jóvenes cristianos en legiones de satánicos destructores de la Virgen María. Han demostrado que todos los fieles hijos e hijas de Satán están ganando millones de dólares, convirtiendo a los jóvenes creyentes en fanáticos difamadores de la Santísima Madre de Dios con nosotros.

En los satánicos templos de los falsos apóstoles y falsos profetas, los fieles hijos e hijas de Satanás ganan dinero, ganan millones de dólares, entregándole a su malvado padre, al Diablo, las pervertidas almas de los desmadrados protestantes. Ese es el satánico propósito de los escandalosos e hipócritas “Jóvenes con Propósito”.

La Palabra de Dios dice: *«Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.»* (1 Jn 4, 7).

Todos los protestantes, por aborrecer y deshonrar a la Santísima Madre de Dios, no han conocido a Dios. Cuando en la

Iglesia Católica amamos y honramos a la Santísima Madre de Dios, los hijos e hijas de Dios demostramos que hemos nacido de nuestro Dios Padre, viviendo y enalteciendo fielmente nuestro testimonio de amor.

Los falsos apóstoles y falsos profetas en todo el mundo pervertís a nuestros hermanos y hermanas creyentes, destruyendo, con mentiras, el amor con que los fieles hijos e hijas de Dios debemos honrar a la Santísima Madre de Dios con nosotros. A vuestros fanáticos seguidores los hacéis aborrecer y deshonrar a la Santísima Madre de Jesucristo, al que hipócritamente decís amar y alabar en vuestros satánicos templos.

A los falsos apóstoles y falsos profetas los conocemos por el satánico propósito de deshonrar a la Santísima Madre de Dios con nosotros.

Nuestro adorado Señor Jesucristo nos lo advirtió: *«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis.»* (Mt 7, 15).

Los protestantes que aborrecéis y deshonráis a la Santísima Madre de Cristo, con vuestras hipócritas alabanzas ofendéis a nuestro Dios Padre. Jesucristo, Dios con nosotros, ya os dijo: *«Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.»* (Mt 15, 7; Mr 7, 6).

Los protestantes que aborrecéis a la Virgen María, sois homicidas; *«y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna.»* (1 Jn 3, 15). Para que no sigáis hipócritamente diciendo que sois cristianos y que estáis salvos, os recuerdo que nuestro Señor Jesucristo dijo: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.»* (Mt 7, 21).



A todos los pastores protestantes, que utilizáis los poderes de Satanás para estafar y corromper a vuestros fanáticos y malos creyentes, nuestro Señor Jesucristo ya os dijo: *«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.»* (Mt 7, 22-23). Los protestantes, que durante siglos habéis sido fieles a la satánica doctrina que os obliga a aborrecer y deshonrar a la Santísima Madre de Dios, por dedicaros a financiar sectas que en todos los pueblos y naciones del mundo violan los Mandamientos de la Ley de Dios, no estáis salvos, sino condenados al infierno. Ya nuestro Señor Jesucristo os lo advirtió: *«¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?»* (Mt 23, 33).

A todos los hipócritas protestantes, a los satánicos creyentes que aborrecéis y deshonráis a la Santísima Virgen María, cuando os llegue la hora, tal como está escrito en la Santa Biblia, nuestro Señor Jesucristo os dirá: *«¡Malditos, aléjense de mí y vayan al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y para sus ángeles!»* (Mt 25, 41).

*«¡Arrepentíos!»* (Mt 3, 2). Para que los hermanos y hermanas protestantes os arrepintáis de vuestros pecados y salvéis vuestra alma ayudando a los pobres, os recuerdo que el Apóstol San Pablo dijo a los creyentes: *«En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.»* (Hch 20, 35).

Los cristianos estamos obligados a demostrar nuestra fe, con obras de religión que beneficien a nuestros hermanos y hermanas pobres. Cuando nuestro Señor Jesucristo venga en su gloria a juzgar a vivos y muertos, nos dirá: *«En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a*

*mí me lo hicisteis.» (Mt. 25, 45-46).*

Que ningún falso apóstol y falso profeta os engañe. La Palabra de Dios dice: *«No hay otro evangelio. Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.»* (Gl 1, 9).

Como hermano cristiano os reprendo en nombre de nuestro Dios Padre, para que no sigáis siendo evangelistas hipócritas, para que seáis humildes cristianos, para que os arrepintáis de vuestros pecados, y no pequéis más aborreciendo y deshonrando a nuestra Santísima Madre, a fin de salvar vuestras almas.

Rogando a nuestro Dios Padre que su amor sane vuestros enfermos corazones y espíritus, por la redención de nuestros hermanos y hermanas pobres, y por la salvación de las almas, os bendigo en Cristo Jesús. Amén.

Nuestro Dios Padre Todopoderoso,  
a los fieles hermanos y hermanas de Jesucristo nos ordena:  
«Honrar Padre y Madre»

Los hermanos y hermanas protestantes,  
al deshonorar a la Santísima Madre de Cristo,  
no cumplen los Mandamientos de Dios,  
sino las diabólicas órdenes de Satanás.

El desmadre espiritual protestante,  
no es obra de Dios, sino obra de Satanás.  
Los hipócritas creyentes protestantes,  
que alaban a nuestro Señor Jesucristo  
y deshonoran a su Santísima Madre,  
no son fieles hijos e hijas de nuestro Dios Padre,  
sino fieles hijos e hijas de Satanás.

Los falsos apóstoles y falsos profetas,  
en Santa Rosa de Lima  
han demostrado públicamente su satanismo,  
al vender el inesperado libro donde declaran  
que el nieto de su pastor es obra de Satán.

*Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros,  
vanagloriosos, soberbios, blasfemos..., amadores de los deleites  
más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad,  
pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.*

(2 Timoteo 3, 1-5)

Los desmadrados hermanos y hermanas protestantes,  
todos los hipócritas que aborrecen y deshonran a la  
Santísima Madre de Dios sobre todas las cosas,  
no hacen la voluntad de nuestro Dios Padre,  
sino la voluntad de Satanás.

La Sagrada Escritura a los cristianos nos dice:  
*“Reprenderás en público a los que están en pecado,  
para que los demás sientan temor”* (1 Ti 5, 20).

Ante todo el mundo reprendemos  
a los desmadrados pastores protestantes,  
para que los hipócritas que dicen ser cristianos  
no sigan calumniando y denigrando  
a la Santísima Madre de nuestro Señor Jesucristo.

Para que los hipócritas protestantes reconozcan  
y abominen su desmadrado e infiel pecado,  
les recomiendo leer el libro  
“Santa Madre de Dios”.

*¡Arrepentíos y convertíos!* (Hch 3, 19).

Hacedlo por la salvación de vuestras almas.